



**Universidad**  
Zaragoza

## **Trabajo Fin de Grado**

**Una Revisión Sistemática sobre las Causas y  
Consecuencias del Ghosting**

**A Systematic Review on the Causes and  
Consequences of Ghosting**

Autor:

Óscar García Penas

Directora:

María del Mar Sánchez Fuentes

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel, Universidad de Zaragoza

15 de Junio de 2022

## Abstract

“Ghosting” is a recently coined term that describes the dissolution of a relationship of any kind through the abrupt termination of all types of communication. It has received quite some attention from the media and scientific community in recent years. In the present study, a systematic review of those investigations that collect data about the prevalence and possible causes and consequences of this phenomenon is carried out. 17 documents that met the proposed criteria were found and reviewed. Their methodological designs are both quantitative and qualitative, and almost all agree that ghosting is a common phenomenon that is closely linked to the popularity of social networks and dating apps, and the new kinds of human interaction that they promote. Ghosting’s possible causes and consequences were researched from a number of different perspectives. The findings of these studies shed much light too on the existing differences in affective and cognitive consequences among relationships terminated by ghosting or with more traditional means. This review could be useful to guide future research that searches to understand the new types of social interaction and experience of affectivity that are emerging in a world that is increasingly determined by our online interactions.

### **Key words:**

Ghosting, breakups, relationship dissolution, romantic relationships, friendship, social media

## Resumen

El ghosting es un término de reciente acuñación que describe la terminación de una relación de cualquier tipo mediante la terminación abrupta de todo tipo de comunicación. Ha recibido cierta atención mediática e investigadora durante los últimos años. En el presente estudio se lleva a cabo una revisión sistemática de las investigaciones que recogen datos acerca de la

prevalencia y posibles causas y consecuencias de este fenómeno. Se encontraron y revisaron 17 documentos que cumplieron los criterios propuestos. Sus diseños metodológicos son tanto cuantitativos como cualitativos, y casi todos coinciden en que el ghosting es un fenómeno común e íntimamente ligado a la popularidad de las redes sociales y apps de citas, y las nuevas formas de relacionarnos que estas promueven. Los descubrimientos de estos estudios también dan mucha información sobre las diferencias en las consecuencias afectivas y cognitivas de las rupturas ortodoxas y las rupturas por ghosting. Esta revisión podría resultar útil para guiar las futuras investigaciones que traten explicar los nuevos modos de interacción social y vivencia de la afectividad que están surgiendo en un mundo cada vez más determinado por nuestras interacciones online.

**Palabras clave:**

Ghosting, ruptura, disolución de relaciones, relaciones románticas, amistad, redes sociales

**Introducción:**

El ghosting podría definirse como “la forma de terminar una relación en la que una parte deja de comunicarse con la otra, repentinamente y sin explicar por qué” (Kay y Courtice, 2022, p. 23). Es un fenómeno que, aunque difícilmente podría ser llamado nuevo —piense en el estereotipo del padre que fue a por tabaco y jamás volvió— hoy en día es más conocido y más prevalente que nunca gracias al gran número de relaciones amorosas o de amistad que se mantienen a larga distancia o con gente conocida por internet o apps (LeFevre, 2017). Actualmente se suele usar este término en el contexto de relaciones cuya mayor fuente de contacto interpersonal son las tecnologías de comunicación modernas, pero es una modalidad de terminación de relaciones aplicable a muchos otros escenarios en las que cesa el contacto por completo (LeFevre, 2017). Tras revisar la investigación al respecto (p. ej.

Becker et al., 2009), se decidió no considerar en nuestra definición de ghosting aquellas situaciones en las que una o ambas partes de una relación amorosa o de amistad disminuyen drásticamente la cantidad de contacto sin que este desaparezca completamente, o sin que haya una intención de terminar la relación. Mollgaard y Mathiesen (2016) exploran la naturaleza de la iniciación de interacciones sociales y nos muestran cómo resulta normal que, cuando el vínculo se mantiene puramente a distancia, es normal que existan períodos de cese de la comunicación entre dos partes; estos períodos pueden llegar a durar meses o años. Sin embargo, una de las características fundamentales del ghosting es que haya una percepción bilateral de que la relación entre ambas ha terminado. Si la comunicación no termina abruptamente no se puede decir correctamente que haya habido ghosting.

Respecto a su prevalencia se puede decir que es relativamente común, como podría adivinarse preguntando a cualquier persona que haya utilizado apps y webs de citas como Tinder, Bumble, Badoo, Meetic u otras. Tampoco es un fenómeno extraño en las redes sociales más populares. Es especialmente en estos entornos de interacción online donde el ghosting se ha convertido en parte esperada, común y hasta aceptable de las formas de relacionarse con otros individuos. Estudios como el de Navarro et al. (2020) apoyan esta percepción intuitiva inicial. Otros, como el de Tong y Walther (2011) atribuyen la reciente pujanza de esta estrategia de disolución de relaciones al relativo anonimato y a la facilidad que nos otorgan las redes sociales para cortar comunicaciones con otra persona con herramientas como el “bloqueo”, el “silenciado”, la posibilidad de “dejar de seguir”, etc.

Pero, ¿por qué se usa tanto? Los motivos son variados. Timmermans, Herman y Opree (2019), en un intento de recopilarlos y clasificarlos, encontraron los siguientes:

*Se llamará PA (parte activa) a quien empieza el ghosting y PP (parte pasiva) a quien recibe el ghosting)*

- Preocupación por la otra persona: la PA no quiere herir los sentimientos de la PP explicando los motivos de que exista desinterés por continuar la relación.
- Falta de obligación: la PA cree que usar ghosting es socialmente aceptable en el entorno online.
- Manejo del tiempo en app: la PA llega a la conclusión de que no usar ghosting es demasiado costoso en términos de tiempo y recursos emocionales.
- Culpa de la PP: la PA percibe que la PP ha hecho algo que hace socialmente aceptable usar un método brusco como es el ghosting; por ejemplo comentarios indiscretos, un volumen comunicativo inapropiado, muestras de racismo, excesivos avances sexuales, etc.
- Culpa de la PA: el ghosting es usado por ser conveniente. Terminar verbalmente la relación aumenta la probabilidad de que aparezcan sentimientos de tristeza, culpa o vergüenza, además de que aumenta también la probabilidad de intentos manipulativos o de abuso verbal por parte de la PP. Sin embargo, en este tipo de motivo la PA percibe que “ghostear” está mal, a diferencia del escenario “falta de obligación”.

Tras toda esta información podría parecer que quizás el ghosting es simplemente una nueva herramienta social en nuestro repertorio, útil y aceptable en muchos casos de la vida social online, pero no hay que olvidar que esta misma vida online es hoy parte integral de la experiencia humana, un medio que en ocasiones se considera más apto para la intimidad y las relaciones más profundas (Abeele et al., 2016), y que, igual que ha servido para mantener los sentimientos positivos que normalmente son asociados al apoyo de seres queridos, y más aún

tras las vivencias estresoras de la pandemia (Bond, 2021), tienen también la capacidad de ser una poderosa fuente de muestras de afecto negativo como la duda, la culpa, la confusión, la tristeza o la rabia. De hecho, estudios como el realizado por Brody (2013) sugieren que las relaciones mantenidas a distancia, románticas o de amistad, suelen tener fuertes componentes de idealización que ayudan a aumentar su carga emocional, para bien y para mal. Con todo esto se busca argumentar que las relaciones online, sean breves o duraderas, no son un asunto a tomar con ligereza.

En definitiva, el objetivo de la presente investigación es realizar una primera revisión sistemática acerca de la investigación existente sobre las causas y consecuencias del ghosting para extraer las principales conclusiones de esta línea de investigación y reunirlas en un solo documento, lo que abrirá las puertas a una mayor comprensión de los datos generales y específicos que se conocen sobre este fenómeno, facilitando así que algún día se llegue a un consenso sobre si el uso de esta herramienta de finalización de relaciones es razonable y ético, y, si lo es, saber mejor cuándo y cómo usarlo.

### **Método:**

La búsqueda de literatura se llevó a cabo a través de las bases de datos electrónicas Scopus, Web of Science, y Proquest. Los términos utilizados fueron “ghosting” y “relationship dissolution”. Nótese que, debido a lo extendido del término “ghosting” en idiomas diferentes al inglés, del que este procede, la búsqueda ha logrado incluir investigación en más idiomas, como por ejemplo el castellano.

### **Criterios de Inclusión**

Se incluyeron aquellas publicaciones que:

A) Investigasen de forma cuantitativa y/o cualitativa la prevalencia, causas y consecuencias del ghosting, entendiendo como ghosting el cese espontáneo de todo tipo de interacción con alguien con quien se había comenzado una relación amistosa o romántica de cualquier tipo

B) en cualquier tipo de relación, online o en persona, y en cualquier subgrupo de preferencia sexual, edad, nacionalidad, etnia y ocupación.

### **Criterios de Exclusión**

Se excluyeron publicaciones científicas que cumpliesen alguno de los siguientes criterios:

A) Que estuviesen centradas en fenómenos similares pero no equivalentes (p. ej, reducciones drásticas de contacto sin desaparición completa, fenómenos como el “breadcrumbing” y el “orbiting”).

B) Publicaciones que estudiaseen el fenómeno a un nivel puramente teórico.

C) Publicaciones que estudiaseen la disolución de relaciones en general, sin distinguir casos de ghosting de otros métodos de ruptura más normativos.

D) Artículos, libros y documentos de corte no científico, es decir, filosóficos o de opinión, acerca del fenómeno.

### **Estrategias de Codificación**

Este estudio cumple las recomendaciones de PRISMA (2020) acerca de la selección de estudios a incluir en una revisión sistemática que incluye búsquedas en repositorios de datos y registros. Por tanto, las fases seguidas para cribar la búsqueda fueron los siguientes:

- Contabilizar los documentos potencialmente interesantes (según los términos de búsqueda) recuperados de bases de datos y registros.
- Eliminar los documentos repetidos o no relacionados con el tema de interés.

- Eliminar los documentos que, manteniendo cierta relación con el tema, no cumplen los criterios de inclusión en base a la revisión de su resumen.
- Eliminar los documentos que no cumplen con claridad los criterios de inclusión en base a la revisión de su texto completo.
- Incluir los documentos restantes.

Los datos extraídos de aquellos documentos que pasaron la criba fueron: autor/autores, año de publicación, país en el que se realizó el estudio, características de la muestra (incluyendo siempre el tamaño y tipo de población, e incluyendo detalles importantes como, por ejemplo si se incluye una cantidad desproporcionada de algún grupo poblacional), diseño metodológico del estudio y, por último, hallazgos de mayor interés. Para la clasificación de los diseños metodológicos se usaron las denominaciones y criterios propuestos por Montero y León (2007).

## **Resultados**

Tras llevar a cabo la búsqueda bibliográfica y el procedimiento descrito anteriormente la muestra total estuvo formada por 15 estudios, de los cuales 2 son multiestudios. La figura 1, incluida en el anexo, muestra un diagrama de flujo que detalla el proceso de obtención de los documentos.

### **Años de publicación y país:**

Uno de los datos más fácilmente observables a través de los diferentes estudios recopilados es lo reciente de sus fechas de publicación. El término “ghosting” en sí mismo es extremadamente reciente. Introducir esta palabra en la herramienta de búsqueda “Google Trends” nos revela que su popularidad comenzó a aumentar hacia 2017, y que el número de

búsquedas relacionadas sólo estalló bien entrado el año 2020. Esto se compara de forma muy ajustada con las fechas de los artículos aquí analizados, pues el más antiguo data de 2018 y los más modernos se han publicado este mismo año, en 2022. El 64,7% de los artículos aquí recogidos se publicaron entre 2020 y 2021, es decir, durante o poco después del pico de interés en este nuevo término, y sólo el 23,5% fueron publicados antes de 2020.

Respecto a los países que han llevado a cabo la investigación, el 60% se publicaron originalmente en EE.UU. y el 40% restante se llevaron a cabo en Europa. Estos datos se corresponden, a grandes rasgos, con las tendencias generales de procedencia de las publicaciones científicas proporcionados por el ranking científico internacional.

### **Autores:**

Resulta necesario mencionar que la literatura científica al respecto del ghosting parece sufrir de cierta “endogamia académica”. LeFevre es el autor principal de un 20% de los estudios aquí revisados, y un 20% de los investigadores ha participado en el 50% de los artículos analizados.

### **Características de los participantes:**

Un sesgo muy presente a través de los diferentes estudios revisados es el nivel educativo de las muestras. Se puede apreciar que en la mayor parte de los estudios (46.6%) el grueso de la muestra de participantes disfruta de un nivel de estudios universitario o superior, cosa que no representa a la población general y que seguramente esté contaminando el valor práctico de los resultados. Se debe recordar además que, dado que la mayor parte de la investigación se ha llevado a cabo en E.E.U.U., donde acceder a estudios de este tipo resulta una inversión económica incluso más costosa que en Europa, es probable que buena parte de estos participantes pertenezcan a sectores socioeconómicos más bien aventajados.

En lo que respecta a la distribución de sexos, en un 26.6% de los estudios revisados existen desequilibrios de 15 puntos o más a favor de las mujeres. En el resto, los sexos están mayormente equilibrados. Sólo en un 6,6% de los estudios incluyen explícitamente que están participando individuos transexuales.

Ninguno de los estudios incluye participación mayor al 50% de colectivos no-caucásicos, y estos no están siquiera contabilizados en 5 de los 15 estudios (aunque cabe decir que de estos, 4 son estudios realizados en países europeos de etnia muy poco diversa, lo cual ayuda a explicar esta decisión).

Se incluye información acerca de la orientación sexual de los participantes en un 53.3% de los estudios, y el grado de participación de población LGBTQ+ más elevado supone un 53% de la muestra (Powell et al., 2019)

Por último, la edad media total a través de todos los estudios es joven, de 25.35 años. La media de edad más elevada es de 33.86 años (Freedman et al, 2018, en el primer estudio) y la más reducida es de 19.34 años (Powell et al., 2019, en el primer estudio).

### **Metodología investigadora en la evaluación de causas y consecuencias de ghosting**

El 46% de estos artículos tienden hacia una exploración de tipo cualitativo y subjetivizado del ghosting, el 14% combina aproximaciones cuantitativas y cualitativas de una forma u otra y, por último, los trabajos de tipo cualitativo suponen un 40% del volumen de las investigaciones revisadas. De estos últimos, todos usan una aproximación de estudio de tipo ex-post-facto y prospectivo.

Un 46% de los estudios incorporaron escalas o inventarios de preguntas previamente creados, un 40% usaron sólo preguntas abiertas; el 20% usó ítems o subescalas enteras extraídas de herramientas más amplias y el 53,3% de los estudios incluyó uno o varios ítems en formato likert para evaluar alguna dimensión del ghosting. Ningún estudio usó entrevistas

ni cuestionarios o mediciones creados específicamente para el propio estudio. Ninguna herramienta de medición concreta destaca por ser ampliamente utilizada a través de todos estos estudios.

**Tabla 1***Estudios usados para la revisión y sus características resumidas, ordenados alfabéticamente*

Autores (año)	País de publicació n	Muestra	Método (clasificados según los criterios de Montero y León, 2007)	Conclusiones principales
Freedma n et al. (2018)	E.E.U.U.	Multiestudio:  Primero: $N=554$ , étnicamente diversa y mayormente de nivel educativo superior.  Segundo: $N=747$ étnicamente diversa y mayormente de nivel educativo superior.	Estudios ex post facto prospectivo con más de una variable independiente factorial.  Ítems para medir conductas de ghosting y actitudes hacia las conductas de ghosting, Escala de Teorías Implícitas sobre las Relaciones de 22 Ítems	A través de los dos sub-estudios, los participantes declararon mayoritariamente no apoyar el uso del ghosting como método para acabar una relación (aunque hubiera sido usado), especialmente si tenían creencias de “amor cultivado” (en oposición a “amor predestinado”).  Los participantes con mayores creencias de “amor predestinado” parecen usar más el ghosting.  Estos resultados se traducen igual al segundo estudio, que buscaba replicar el primero y explorar el ghosting en relaciones de amistad. La única diferencia es que el ghosting fue ligeramente mejor visto en amistades que en relaciones románticas.

Halverse n et al. (2022)	E.E.U.U.	<i>N</i> =419 mujeres adultas, usuarias recientes de la app de citas Bumble, edad media=28,91, <i>DT</i> =5.02. Etnia y nivel educativo diversos.	Estudio de casos empírico-cualitativo.  Preguntas abiertas.	En esta muestra, las mujeres parecen usar el ghosting como herramienta de disolución de relaciones mucho más que otros modelos más directos. El uso de ghosting frente a formas más directas de disolución de relaciones parece depender del grado de autorrevelación que ha ocurrido por ambas partes, y también del grado de estrés pre-rechazo que pueda sentir la mujer.
Jonason et al. (2021)	E.E.U.U.	<i>N</i> =341, edad media= 29'12, <i>DT</i> =11'10 de población mayormente estudiantil y blanca o afroamericana	Estudio ex-post-facto prospectivo simple.  Cuestionario Acortado de 27 ítems para la Tríada Oscura, ítems para medir actitudes hacia el uso de ghosting en relaciones a corto y largo plazo	Los ghosteadores tienden a mostrar puntuaciones más elevadas de Maquiavelismo y de Tríada Oscura en general, puntuar alto en los rasgos de la Tríada Oscura predice tendencia a la terminación de relaciones a corto plazo (pero no a largo plazo) mediante ghosting y se apoya que el ghosting es considerado más aceptable en relaciones a corto plazo que en relaciones a largo plazo en poblaciones con puntuaciones tanto altas como bajas en Tríada Oscura.

Koessler et al. (2019)	E.E.U.U.	<i>N</i> =595 ciudadanos estadounidenses adultos, orientación sexual diversa, edad media=25.64, <i>DT</i> =4.09	Estudio ex post facto prospectivo simple  Ítems varios acerca de la naturaleza de las relaciones en las que sufrieron ghosting.  Se usaron ítems de la Escala de Emociones en la Ruptura, de la Escala de Sufrimiento en la Ruptura y de la Escala de Recuperación tras la Ruptura.	El ghosting se usa casi exclusivamente en relaciones de seis meses de duración o menos, y en las que existe poca intimidad. Se usa en todo tipo de relaciones de pareja, tanto en las exclusivas como en casos de “amistad con beneficios” u otros modelos modernos de relación afectivo-sexual.  Curiosamente, tras controlar las variables relevantes (duración de la relación, intimidad de la relación), el método de disolución de la relación no afectó a la cantidad de malestar sufrido. Las limitaciones del estudio ofrecen más información sobre la posible causa de estos resultados.
LeFevre et al. (2019)	E.E.U.U..	<i>N</i> =99 jóvenes adultos estadounidenses, edad media=22'16, <i>DT</i> =0'49, mayormente caucásicos y heterosexuales	Estudio de casos empírico-cualitativo.  Preguntas abiertas.	El ghosting muestra la ventaja de permitir disolver relaciones poco aclaradas y dar herramientas de terminación de relaciones a quienes, por un motivo u otro, no quieren o no pueden hacerlo de modos directos.  Muestra la desventaja de introducir mucha ambigüedad en la finalización de la relación (¿durará para siempre? ¿Por qué dejó de hablarme?) que puede paralizar el proceso de “luto relacional” y alargarlo innecesariamente en el tiempo

LeFevre et al. (2020)	E.E.U.U.	<i>N</i> =189, edad media=33'11, <i>DT</i> =10.15 de un nivel educativo mayormente inferior a la educación universitaria	Estudio de casos empírico-cualitativo.  Los participantes respondieron a dos preguntas abiertas.	Los ghosteados suelen reportar que la mayor causa de dolor emocional ante situaciones de ghosting viene de la imposibilidad de entender por qué han sido rechazados, y la capacidad de crear escenarios mentales sólidos que expliquen las razones de ser ghosteados es un factor protector importante para evitar el daño emocional más severo.
LeFevre y Fan (2020)	E.E.U.U.	Estudio 1: <i>N</i> =189 adultos estadounidenses,, edad media= 33.11, <i>DT</i> =10,15 de orientación sexual diversa  Estudio 2; <i>N</i> =169 adultos estadounidenses, edad media =33.12, <i>DT</i> =9.19 de etnia y orientación sexual diversa	Estudio de casos empírico-cualitativo.  4 preguntas abiertas acerca de estrategias de afrontamiento del ghosting.	Los métodos de afrontamiento más efectivos parecen ser aquellos que se enfocan en la búsqueda de nuevas relaciones, de distracciones y de actividades distractoras en general. Los menos efectivos son aquellos que buscan respuestas o reducción de la incertidumbre ante la actitud de ghosting.  Aquellos que sufrieron ghosting en el pasado parecen adaptar su estilo relacional y comunicativo para hacerlo más precavido, al menos en su vida online. Parece que una minoría de los usuarios de apps de citas conciben el ghosting como natural y común, y muestran actitudes normalizadoras.
Licoppe (2021)	Francia	<i>N</i> =20 adultos franceses de entre	Estudio de casos empírico-cualitativo.	Tras un análisis de las interacciones conversacionales por tinder de un grupo de usuarios, el autor llega a varias conclusiones sobre el “nuevo

	20 y 24 años, de nivel educativo superior, 50% hombres y 50% mujeres	El autor recoge varias conversaciones enviadas por la app de citas Tinder para analizar el contenido comunicativo presente en ellas. El análisis lingüístico (subjetivo) sugiere los resultados plasmados en la siguiente sección.	modelo comunicativo” que se forma en las apps de citas y declara que el hecho de no hacer preguntas directas continuamente es percibido como desinterés o al menos descortesía.
Navarro et al.(2020)	España  N=626 adultos españoles, edad media=29'64, DT=8'84, de nivel educativo mayormente superior y orientación sexual diversa	Estudio ex-post-facto prospectivo simple.  Ítems para cuantificar variables diversas, ampliamente extraídas del Inventario de Citas Online.  Ítems abiertos para describir las relaciones en las que se usó ghosting.	La población española no parece muy familiarizada con el término, pero 2 de cada 10 participantes declararon haber usado o recibido ghosting en el último año Los miembros LGB del estudio mostraron mayor tendencia a recibir ghosting. Usar o sufrir ghosting parece positivamente relacionado al uso de apps de citas. El tiempo entre conocer a la persona y conocerla cara está positivamente vinculado a la posibilidad de hacer o recibir ghosting. Aquellos que hacen seguimientos online exhaustivos de su pareja parecen tener más tendencia a recibir y utilizar ghosting

Navarro, España et al.(2021)	<i>N</i> =626 adultos españoles, edad media=29'64, <i>DT</i> =8'84, de orientación sexual diversa y con un nivel educativo mayormente superior	Estudio cuantitativo ex post facto, prospectivo simple  Ítems Likert varios, escalas de Sensación de Poder General, Escala de Autoestima de un sólo ítem, Escala de Propensión a la Racionalización Moral (traducción de "Moral Disengagement Propensity Scale") y la subescala de asertividad del Inventory of Problematic Interpersonal, la Escala de Preocupación Empática y el Inventory of Conflict Styles.	Se investigó la prevalencia del ghosting entre la población adulta española, y también la posible relación entre ghosting y variables de personalidad y cognitivas. Haber sufrido ghosting en el pasado parece tener un cierto poder predictivo sobre la posibilidad de ghostear o querer ghostear a alguien.  La racionalización moral se correlaciona con mayores intenciones y conductas de ghosting.  Asertividad y empatía no muestran una relación apreciable. Hostilidad social y estilos de resolución de conflictos evitativos se correlacionan positivamente con la presencia de intenciones o conductas de ghosting.  Todas las relaciones investigadas son más bien leves, lo que sugiere que la explicación del fenómeno es más compleja de lo que se presupone en la comunidad investigadora.
Pancani Italia et al.(2021)	<i>N</i> =295 ciudadanos italianos adultos, edad media=24'12, <i>DT</i> =5'01, 78'8% mujeres	Estudio de casos empírico-cualitativo.  2 preguntas abiertas	Según este estudio, los efectos emocionales del ghosting (confusión, ira, impotencia, aceptación) se parecen mucho a las fases por las que pasa el individuo que sufre ostracismo por parte de un grupo social, incluyendo así el hecho de que en las relaciones terminadas por ghosting aparecen más intentos de reconciliación que no se presentan tan marcadamente en rupturas ortodoxas.  El fenómeno del ghosting puede ser, en términos de efectos subjetivos,

muy similar a fenómenos más estudiados como el ostracismo y las rupturas más ortodoxas. Se teoriza que la literatura existente acerca de estos podría suponer una base teórica más que sólida para continuar la investigación del fenómeno.

Pancani et al.(2022)	Italia	<i>N</i> =278 adultos, casi enteramente italianos, edad media=24,12, <i>DT</i> =5.01, 78,8% mujeres	Estudio cuantitativo ex post facto, prospectivo simple  Escala de Emociones Relacionadas a la Reyección, escala Necesidad-Amenaza, Tarea de Muñeca Vudú e ítems tipo Likert variados.	La terminación de relaciones mediante ghosting genera más sentimientos de exclusión, es percibido como menos esperado y más injusto, y hace que se perciba un mayor daño a las necesidades psicológicas centrales de pertenencia y control. Sin embargo, la posibilidad de que existan sentimientos o intenciones agresivas hacia quien terminó la relación parece más baja en casos de ghosting que en casos de rupturas convencionales.
Powell et al. (2021)	E.E.U.U.	<i>Estudio 1:</i>  <i>N</i> =118 estudiantes estadounidenses, media de edad en 19.34 años, <i>DT</i> =1.20, etnia y orientación sexual diversa  <i>Estudio 2:</i> <i>N</i> =247 estadounidenses, edad media 33'17,	Estudio mixto, tanto empírico cualitativo de casos múltiples como ex-post-facto prospectivo factorial.  En el estudio 1 se midieron rasgos de apego usando “escala de experiencias en relaciones cercanas” de Brennan (1998) y se usaron varios ítems para ver qué	Estudio 1: El concepto de ghosting es ampliamente conocido entre la juventud, y se entiende de forma mayormente parecida a través de la población. Como era de esperar, los “ghosteados” muestran rasgos de apego ansioso más elevados, y los “ghosteadores” muestran rasgos de apego evitativo más elevados.  Estudio 2: Los “ghosteados” muestran rasgos de apego ansioso más elevados, los “ghosteadores” NO muestran rasgos de apego evitativo más elevados, pero sí mayor creencia implícita en el concepto de “amor predestinado”.  Estudio 3: Los “ghosteados” muestran mayor ansiedad-rasgo y más rasgos de apego evitativo.

<p><i>DT=11'14, etnia y orientación sexual diversa</i>   <i>Estudio 3: N=863 estadounidenses, edad media=33'35, DT=11'63, etnia y orientación sexual diversa (predominantemente heterosexual y caucásica)</i></p>	<p>entendía la muestra por “ghosting”</p> <p>En los estudios 2 y 3 se completaron las escalas “Experiencias en Relaciones Cercanas” (formato acortado) y “Teorías Implícitas en las Relaciones” además de los cuestionarios demográficos y un cuestionario cualitativo para relatar el tipo de experiencia que se tiene con el ghosting</p>	<p>Los “ghosteadores” SI muestran rasgos de apego evitativo más elevados. Tanto los “ghosteadores” como aquellos que han vivido ambos lados del ghosting muestran mayor creencia implícita en el “amor predestinado”.</p>
<p>Thomas y Dubar (2021)</p>	<p>E.E.U.U. <i>N=76 estudiantes universitarios, edad media=19,98, DT=1,28, 70% mujeres</i></p>	<p>Estudio de casos empírico-cualitativo. 4 preguntas abiertas</p> <p>Generalmente el ghosting se concibe como una herramienta que beneficia al que la usa y daña a quien la sufre.</p> <p>Se considera que el ghosting es facilitado por las redes sociales, por las herramientas que nos da conocer parejas y amigos, para vigilarlos y evaluarlos y para cortar el contacto con ellos. Además a través de redes existe una cierta sensación de anonimato que facilita llevárselo a cabo sin sentimientos de culpa.</p>

Timmer man et al.(2020)	Países Bajos	<p><i>N</i>=328 usuarios de apps de citas, edad media=31'68, <i>DT</i>=9'33, 87% heterosexual y 13% LGBTQ+</p> <p>Varios ítems en escala Likert y de respuesta abierta</p>	<p>Estudio mixto, tanto empírico cualitativo de casos múltiples como ex-post-facto prospectivo factorial.</p>	<p>Tanto los ghosteadores como los ghosteados suelen atribuir la culpa de la situación a la otra parte. No existe una relación estadística entre ser ghosteado y ghostear. El daño emocional sufrido en situaciones de ghosting no parece estar relacionado al mayor o menor establecimiento de intimidad sexual. Algunos factores que sí parecen determinar el daño emocional y la sensación subjetiva de rechazo son: frecuencia de veces con la que se ha sufrido ghosting, duración del contacto, no haber sido capaz de predecir el ghosting y haber tenido contacto cara a cara. Parece que aquellas personas con un estilo de apego y comunicativo más ansioso suelen recibir más ghosting.</p>
-------------------------------	-----------------	--	---	--

## **Principales Resultados de las Investigaciones Revisadas**

La información que contienen estos artículos es abundante y muy variada, así que será clasificada en tres apartados: prevalencia del ghosting, causas del ghosting y consecuencias del ghosting. A su vez, el estudio de las causas y consecuencias del ghosting da muchos resultados a comentar, por lo que se trabajará con una segunda división de los datos en tres “corrientes” principales que ya resultan muy familiares a cualquier investigador en psicología: aquella correspondiente al estudio de la dimensión afectiva, incluyendo los estilo de apego; otra relacionada con las cogniciones características del ghosteador y del ghosteado y, por último, una corriente centrada en el estudio de factores relacionales concretos que moderan o surgen de las situaciones de ghosting, como los estilos comunicativos, el tiempo que se ha estado en contacto o si las personas han tenido contacto cara a cara.

### ***Prevalencia del Ghosting***

Los estudios que se preocupan de investigar si este es un fenómeno común coinciden en sus conclusiones: sí que lo es. Con cifras de personas que dicen haber vivido un caso de ghosting situadas entre el 25% y el 72%, el uso de ghosting parece ser realmente una de las características de las nuevas formas de relacionarse en la era de la información. Además, no sólo el fenómeno es reconocido a nivel internacional, sino que también el propio término, originalmente informal, parece ser ampliamente admitido y formar parte del vocabulario popular, particularmente entre la población joven y angloparlante. La naturaleza del término en sí resulta interesante por su cuenta, pero ese tema será brevemente abordado en la discusión.

### ***Causas del Ghosting.***

Respecto a los factores afectivos y del apego, el más destacable es que las personas con rasgos más característicos del apego ansioso suelen recibir más ghosting (Powell et al. 2021). Un motivo por el que podrían estar recibiendo más ghosting, según Timmermans y sus colaboradores (2020), sería que aquellos con un estilo comunicativo más ansioso pueden transmitir una mayor sensación de no aceptar bien el rechazo directo, por lo que la gente que de una forma u otra iba a dejar de contactar con ellos decide decantarse por técnicas más evitativas como el ghosting.

Los factores afectivos investigados no se limitan a quienes han sufrido el ghosting. Los estudios que midieron estas variables argumentan que podría existir una relación significativa entre tener un estilo comunicativo evitativo y mostrar rasgos de apego evitativo (Powell, 2021). La justificación tiene resulta lógica; estos sujetos exhibirán más estrés relacional y miedo al compromiso, así que podrían buscar usar herramientas de terminación de relaciones que no requieran aumentar la implicación emocional en dicha relación.

Los sujetos con apego evitativo sí parecen tener una opinión más favorable acerca del ghosting, lo usen más o no. También parece existir cierta relación entre el uso de ghosting y la tendencia a usar racionalización moral, el grado de hostilidad social y el estilo de resolución de conflictos evitativo (Navarro et al. 2021). Sin embargo, el tamaño de esta relación es más bien pequeño. Por último, la famosa “Tríada Oscura” ha sido también relacionada a las actitudes hacia el ghosting. Puntuar alto en cualquier rasgo de la tríada parece mantener cierta relación con mostrar una mayor tendencia a usar ghosting, especialmente para aquellas personas que puntúan más elevado en maquiavelismo (la tendencia a ver las relaciones humanas de formas puramente instrumentales) (Jonason et al., 2021).

En el estudio de los factores cognitivos de causas del ghosting destaca el trabajo de Freedman y colaboradores (2019), en el que se detectó una relación significativa entre la presencia de ciertas creencias implícitas acerca de la naturaleza de las relaciones y la probabilidad de usar ghosting para terminarlas. En resumen, aquellas personas que conciben las relaciones interpersonales exitosas como un encuentro entre personas ya previamente compatibles (“creencias de predestinación”) son las que, al ver “incompatible” a otro individuo, suelen optar por técnicas de terminación relacional más evitativas. Es decir, que usan más el ghosting. Complementariamente, aquellas personas que conciben las relaciones interpersonales exitosas como un proceso de acomodación entre personas (“creencias de crecimiento”) muestran peor consideración hacia el ghosting y recurren menos a su uso.

Las creencias sobre el curso que tomará una conversación también parecen afectar a la posibilidad de que se use ghosting. Un estudio hecho exclusivamente con población femenina y usuaria de apps de citas parece demostrar que las mujeres que detectan muestras, disimuladas o no, de desinterés por parte de la otra persona se decantan más por terminar sus relaciones mediante ghosting (Halversen et al. 2022). Se teoriza que tomar la iniciativa de esta forma tan ampliamente vista como desconsiderada supone un tipo de defensa para evitar las emociones negativas y el daño a la autoestima que podría causar el hecho de ser ellas quienes recibieran el ghosting o fueran rechazadas directamente. Como último dato, uno de los documentos recogidos sostiene que la atribución de responsabilidad en el ghosting es normalmente externa (Timmermans et al. 2020). Es decir, que la gente suele culpar a la otra parte de que se haya recurrido al ghosting, sea la otra parte ghosteador o ghosteado. Este fenómeno podría ser explicado desde las teorías ya existentes y ampliamente estudiadas acerca de nuestras tendencias de usar la atribución como defensa de la autoestima (Carpenter, 2019); dado que tanto usar como recibir ghosting no suele ser percibido positivamente, la

gente busca reducir las disonancias cognitivas que les supone verse en esta situación mediante la evitación de atribuirse responsabilidad alguna en el acto.

La última corriente de factores estudiados, los relacionales, incluye todas las dimensiones contextuales y conversacionales que surgen entre los individuos que acaban usando ghosting y aquellos que son ghosteados por ellos. El descubrimiento más claro, si se le puede llamar así, es el apoyo a la hipótesis de que las apps de citas son en efecto un “terreno social” en el que el ghosting es más común y aceptado. Esto es atribuido a través de varios estudios (p. ej. Thomas y Dubar, 2021) a la naturaleza casual y anonimizada de las relaciones que surgen en estas redes, y, especialmente para las mujeres, también a que surge un número inabarcable de potenciales relaciones. También es posible que la pujanza de este fenómeno se deba puramente a procesos de aprendizaje social por modelado. Según esta afirmación, las primeras víctimas o perpetradores de ghosting verían las ventajas de este método y lo copiarán en situaciones futuras. Esta teoría es apoyada por los descubrimientos de Navarro y sus colaboradores (2021), que demuestran que haber sufrido ghosting generalmente aumenta nuestra proclividad a usarlo en el futuro.

Otras conclusiones a las que se llega en varios de los documentos es que el grado de interacción cara a cara es un mediador importante en la probabilidad de que ocurra ghosting. Las relaciones que han dado el “salto físico” tienen muchas más posibilidades de no sufrir ghosting, especialmente si este salto ha tardado mucho en ocurrir (Timmermans et al. 2020).

El ghosting también parece más común en relaciones de tipo romántico-sexual que en amistades, aunque también ocurre con cierta frecuencia en estas últimas y es de hecho mejor visto socialmente en ellas (Freedman et al. 2018).

Por último, las personas que llevan a cabo más seguimiento online de la actividad de su pareja, y las parejas que pertenecen a los colectivos LGB, son ambas más vulnerables a

recibir y hacer uso del ghosting (Navarro et al. 2020). Es necesaria más investigación para determinar si esta relación es directa o si responde a la influencia de terceras variables.

### ***Consecuencias del ghosting:***

Se dividirán los datos de la misma forma que en el apartado anterior, es decir, en conclusiones relacionadas a las consecuencias afectivas, cognitivas y conductuales. Pancani y sus colaboradores (2021) argumentan que usar ghosting causa un mayor impacto emocional en quien es rechazado sentimentalmente de esta manera debido a que, al afecto negativo producido por la terminación de una relación, se suma el producido por los hechos de que existen sentimientos extra de ostracismo, confusión y culpa respecto al hecho.

Además, la incertidumbre acerca de la situación social en la que quedan ghosteador y ghosteado podría hacer más probable la rumiación acerca de la ruptura y alargar innecesariamente o incluso paralizar el período de “luto relacional” (LeFevre, 2017). Sin embargo, los sentimientos de hostilidad hacia el finalizador de la relación son menores en aquellas personas que han sido “ghosteadas” en comparación a aquellas con las que han terminado la relación por medios más explícitos (Pancani et al. 2022).

Pasando a una dimensión cognitiva de las consecuencias, parece probable que el hecho de haber recibido ghosting una o varias veces modifica sensiblemente los esquemas de un individuo acerca de lo que es apropiado o seguro en su estilo comunicativo y relacional (LeFevre y Fan, 2020), haciendo más precavido y lento el proceso de implicarse en futuras relaciones. También, para sorpresa de pocos, parece que los usuarios habituales de esta técnica de disolución de relaciones tienden a usar estrategias cognitivas de racionalización dirigidas a proteger su autoconcepto.

Por último, las conductas que pueden estar surgiendo a partir del uso y popularización del ghosting parecen incluir modificaciones del estilo comunicativo online, causando que los

intercambios comunicativos sean formulados de maneras más difíciles de ignorar y, por su naturaleza premeditada, más mecánicas (Licoppe, 2021). Quienes reciben ghosting también parecen reducir su grado de implicación emocional y de autorrevelación en futuras relaciones (Thomas y Dubar, 2021, LeFevre y Fan, 2020), y es probable que las víctimas de ghosting ganen más predisposición a usarlo en el futuro (Navarro et al. 2021) debido a procesos cognitivos de normalización de esta conducta. Es decir, que el hecho de que sea usado frecuentemente podría estar causando que se vuelva más aceptable usarlo, al menos en relaciones puramente online. Sin embargo, esta normalización parece ser un fenómeno más bien minoritario, dado que hasta el 74% de los participantes de otro estudio (LeFevre, 2019) indicaron explícitamente que el ghosting era una forma inadecuada de acabar una relación.

## **Discusión**

El objetivo principal de este estudio es recopilar y resumir las conclusiones principales de todo el cuerpo de investigación recogido y analizado. Estas son:

Primero, que el ghosting ha crecido en popularidad y uso durante los últimos años, y no por casualidad, sino por un cambio de paradigma en nuestros medios de comunicación interpersonales (Licoppe, 2021). Seguramente el ghosting no podría haberse masificado sin la aparición de las redes sociales, apps de citas y la comunicación online en general.

En segundo lugar, que actualmente el ghosting resulta ser una herramienta de comunicación (o anti-comunicación) muy usada, tanto porque es sencilla de usar como porque resulta muy efectiva en su objetivo principal: diluir relaciones interpersonales (LeFevre, 2019). Los perfiles de apego evitativos parecen tener una mejor opinión de su uso, y los perfiles de apego ansioso suelen sufrir más rupturas de este tipo (Powell et al. 2021)

La tercera conclusión; que sufrir ghosting causa indudablemente un gran malestar emocional en la víctima y, en menor medida, también a quien lo inicia (Timmermans et al.

2020), afectando especialmente a la sensación de pertenencia social y control de quien lo sufre (Pancani et al. 2022). Esto ha generado que su uso para la terminación de relaciones más bien establecidas sea generalmente mal visto (LeFevre, 2019). Puede ser que su relación, pequeña pero significativa, con puntuaciones elevadas en rasgos de la Tríada Oscura tengan que ver con esta percepción (Jonason et al. 2021).

La cuarta de las conclusiones compartidas a través de los estudios es que este fenómeno comunicativo ha transformado sensiblemente nuestra forma de relacionarnos y comunicarnos en redes (LeFevre y Fan, 2020; Licoppe, 2021). Nuestro estilo comunicativo y afectivo, afectan a nuestras decisiones sobre cómo terminar relaciones, y por tanto afectan a nuestra probabilidad de usar y recibir ghosting (Powell et al. 2021).

Se ha investigado la prevalencia de la propia conducta en cuestión, pero más allá de esto cabe también preguntarse por qué se ha extendido de tal manera el término en sí. ¿Por qué usar un anglicismo, en vez de con un sinónimo o traducción de algún tipo? Es difícil de explicar. Tras una investigación superficial, parece sensato argumentar que no existen palabras alternativas en inglés o español que definan exactamente el fenómeno, y que dado el alto grado de intercambio cultural que actualmente existe gracias a internet y al uso extendido del inglés como lengua franca, parece que nadie está demasiado incómodo con la adopción de anglicismos como parte de la comunicación diaria en español. Por tanto, no interesa traducirlos o adaptarlos más allá de a niveles morfológicos superficiales (como por ejemplo el uso de conjugaciones verbales características del castellano que se usan en este mismo trabajo; “ghostear”, “ghosteado”, etc.). Sin embargo, estas suposiciones han sido desarrolladas sin un nivel de rigor académico aceptable para la academia, escapan a los objetivos de este artículo y por ello deberían ser entendidas como teorías personales de los autores, basadas en información incompleta e inexperta.

Más allá de la prevalencia, causas y consecuencias propiamente estudiadas en los estudios revisados, también resulta interesante buscar orígenes más profundos a la extensión de este fenómeno. Resulta interesante la teoría postulada por James-Kangal y Whitton (2019), que plantea la posibilidad de que la actual abundancia de lo que ellos llaman “no-relaciones”, es decir, “amistades con beneficios”, “relaciones sin etiqueta” y nuevos modelos de relacionarse íntimamente como el poliamor, podría estar detrás del actual interés social en el fenómeno del ghosting. Dicen que las “no-relaciones” suponen terrenos sociales muy confusos en los que los conflictos y sus soluciones no están aún normativizados. Por ello, los recursos de disolución de relaciones que no requieran una comunicación directa acerca de la insatisfacción con la situación relacional de los participantes podrían ganar popularidad. Es una perspectiva potencialmente valiosa y digna de mayor investigación.

El fenómeno del ghosting podría también estar relacionado al cambio de panorama social que ha traído consigo la masificación de internet; los potenciales círculos sociales a los que todos tenemos acceso, antes reducidos, son ahora casi inagotables gracias a la existencia de las redes sociales y nuevas tecnologías de comunicación. Suposiciones de este estilo aparecen frecuentemente a través de los diversos estudios revisados, especialmente en aquellos que preguntaban directamente a quienes usaron o sufrieron ghosting acerca de por qué creen que el fenómeno es popular (p. ej. Thomas y Dubar, 2021). En resumen, terminar cordialmente nuestras relaciones, para así mantener la buena fe y la posibilidad de reconciliación con nuestros antiguos contactos, simplemente no resulta tan necesario en las actuales sociedades masivas. El encuentro casual es poco frecuente y las posibilidades de encontrar nuevas parejas, amigos o incluso empleos son prácticamente inagotables, lo que reduce la necesidad de recuperar el trato con relaciones pasadas. Se incluye el matiz laboral porque, aparentemente, el ghosting se ha introducido también en la cultura de la búsqueda de

empleo y reclutación de empleados. Para más información al respecto léase el artículo de Karl, Peluchette y Neely (2021) incluido entre las referencias.

Antes de acabar, cabe añadir algunas reflexiones dispersas que surgieron a lo largo del proceso de creación de este documento.

Se puede apreciar, al menos en algunos de los estudios revisados, cierto interés por incluir muestras representativas de poblaciones LGBTQ+, de poblaciones no caucásicas y de poblaciones con un nivel de estudios no universitario. Sin embargo, si se busca una comprensión más profunda del fenómeno en estos grupos minoritarios, sería conveniente dedicarles corrientes de investigación propias, especializadas y mejor nutridas de participantes pertenecientes a dichos colectivos.

Respecto a los grupos de edad incluidos, es natural que haya menor interés investigador hacia los individuos de más de 50 años, prácticamente inexistentes a lo largo de todas las muestras revisadas. Esto se debe atribuir a que la práctica del ghosting está altamente vinculada a las relaciones sostenidas online, que mayormente son iniciadas por las cohortes poblacionales más jóvenes y más familiarizadas con las nuevas tecnologías. Es de esperar que en un futuro no tan lejano, a medida que envejezca la población, sea relevante estudiar este y otros fenómenos comunicativos propios de la “generación de internet” en grupos de edad más avanzada.

También resulta necesario hablar de los modelos de investigación usados. Son enteramente o casi enteramente correlacionales y/o cualitativos. ¿Por qué? El hecho de que no se apliquen modelos experimentales es sencillo de explicar: la variable independiente “haber sufrido ghosting” no es manipulable en laboratorio por motivos éticos obvios. El hecho de que exista tanta literatura de tipo cualitativo puede deberse a que este es un modelo metodológico que permite obtener respuestas más flexibles y de contenido más personalizado. Son características valiosas para el estudio de un campo tan ligado a nuestra intimidad humana y a

sentimientos como la esperanza, el rechazo o la soledad, que podrían resultar incómodos o complejos de tratar en formatos más estandarizados.

Este estudio, naturalmente, se ve limitado por varios factores en su capacidad para perseguir sus objetivos. El más destacable de estos factores es lo específico de su tema de investigación. El ghosting es un fenómeno que, aunque seguramente haya existido desde que existen las relaciones interpersonales, resulta francamente novedoso para el mundo investigador, al menos bajo esta denominación y definición tan íntimamente relacionadas a las relaciones online. Esto ha producido que la cantidad de estudios relacionados al caso y que cumplieran los criterios de inclusión y exclusión haya sido extremadamente escaso, sobre todo si es comparado con revisiones sistemáticas de otros campos y ciencias en los que se pueden recoger miles de estudios para la elaboración de un solo documento de esta misma naturaleza.

Otro factor a tener en cuenta es la falta de recursos investigadores y conocimientos expertos acerca de la psicología de la disolución de relaciones que han podido sufrir los autores. Con los recursos, herramientas y formación óptimas, este análisis probablemente podría presumir de una profundidad y exactitud mucho mayores a la de la versión actual. Sin embargo, no se debe olvidar que los avances en la ciencia no se dan sólo gracias a grandes estudios de grandes universidades. Hasta la investigación más humilde, si se lleva a cabo correctamente, puede servir como inspiración, dirección y base de una comprensión más profunda y exacta de los temas tratados.

Probablemente la línea de investigación más llamativa que queda abierta o en discusión es si el afecto negativo a largo plazo es realmente mayor cuando una relación termina por ghosting o por medios más ortodoxos. Es una suposición tomada como evidente a lo largo de muchos estudios aquí recogidos, pero los resultados del estudio de Koessler y colaboradores (2019) revisado en este trabajo muestra dudas sólidas al respecto. así que

queda en manos de futuros investigadores demostrar si este efecto es realidad o mito. Comprender en profundidad esta dimensión de la naturaleza del ghosting tendría grandes implicaciones prácticas en nuestra vida, pues la única controversia real acerca del uso ghosting es si resulta moralmente justificable utilizar un método tan brusco para terminar nuestras relaciones interpersonales. Si se consiguiera demostrar que el afecto negativo total es virtualmente indistinguible a gran escala, las sospechas populares serían injustificadas y podría considerarse la inclusión del ghosting en nuestro repertorio de herramientas de interacción social sin estar rebajando por ello nuestros estándares éticos.

Otra línea de investigación interesante, abierta en un estudio de Pancani y colaboradores (2021), es si realmente el ghosting es un fenómeno aislado y especial de cara a su investigación científica. Pancani y su equipo argumentan que el estudio del ghosting podría ser concebido como una combinación de fenómenos sociales ya estudiados y más establecidos en el corpus teórico de la psicología social (estudios acerca de la disolución de relaciones combinados con el estudio de los procesos característicos de la exclusión social). Si esta visión del fenómeno consiguiera seguir dando paralelismos valiosos para el estudio del ghosting, podría significar que toda la investigación que trata al ghosting como un caso de interés científico particular podría enfocarse de una manera mucho mejor mediante su vinculación exhaustiva al resto de corrientes de investigación en psicología social.

Como conclusión de todo el trabajo, se podría decir que el ghosting es un fenómeno novedoso y complejo, síntoma de los cambios radicales en nuestra forma de relacionarnos en un mundo de redes sociales. Tiene causas y consecuencias profundamente arraigadas en procesos psicológicos ya estudiados, como la creación de intimidad, los procesos de atribución o las diferencias entre el contacto a distancia y el contacto en persona. Sin embargo, que tenga sus raíces en estos procesos más antiguos no implica que no muestre características propias. Estudiarlo en profundidad podría revelar información útil para la

comprensión general de las consecuencias de la comunicación online en masa. Este trabajo es sólo el primer paso de este proceso de profundización: reunir la información disponible, desgranar las conclusiones compartidas por la mayoría de la comunidad investigadora y teorizar en más profundidad sobre las causas y consecuencias del fenómeno servirá, con un poco de suerte, para sentar una base más sólida que sirva a otros miembros de la pequeña comunidad pionera que investiga el ghosting para acercarse más y más a una comprensión íntegra de este fenómeno, y, por tanto, de la naturaleza de las nuevas formas de comunicación que los humanos han desarrollado en los últimos tiempos.

### **Referencias:**

Abelle, M. V., Schouten, A. P., & Antheunis, M. L. (2016). Personal, editable, and always accessible. *Journal of Social and Personal Relationships*, 34(6), 875–893.  
Doi:[10.1177/0265407516660636](https://doi.org/10.1177/0265407516660636)

Becker, J. A., Johnson, A. J., Craig, E. A., Gilchrist, E. S., Haigh, M. M., & Lane, L. T. (2009). Friendships are flexible, not fragile: Turning points in geographically-close and long-distance friendships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 26(4), 347-369. Doi: [10.1177/0265407509344310](https://doi.org/10.1177/0265407509344310)

Brody, N. (2013). Absence—and mediated communication—makes the heart grow fonder: Clarifying the predictors of satisfaction and commitment in long-distance friendships. *Communication Research Reports*, 30(4), 323-332. Doi: [10.1080/08824096.2013.837388](https://doi.org/10.1080/08824096.2013.837388)

Bond, B. J. (2021). Social and parasocial relationships during COVID-19 social distancing. *Journal of Social and Personal Relationships*, 38(8), 2308-2329. Doi: [10.1177/02654075211019129](https://doi.org/10.1177/02654075211019129)

Carpenter, C. J. (2019). Cognitive dissonance, ego-involvement, and motivated reasoning.

*Annals of the International Communication Association*, 43(1), 1-23. Doi:

[10.1080/23808985.2018.1564881](https://doi.org/10.1080/23808985.2018.1564881)

Freedman, G., Powell, D. N., Le, B., & Williams, K. D. (2018). Ghosting and destiny:

Implicit theories of relationships predict beliefs about ghosting. *Journal of Social and*

*Personal Relationships*, 36(3), 905-924. Doi: [10.1177/0265407517748791](https://doi.org/10.1177/0265407517748791)

Halversen, A., King, J., & Silva, L. (2022). Reciprocal self-disclosure and rejection strategies

on Bumble. *Journal of Social and Personal Relationships*, 39(5), 1324-1343. Doi:

[10.1177/02654075211055759](https://doi.org/10.1177/02654075211055759)

James-Kangal, N., & Whitton, S. W. (2019). Conflict management in emerging adults'

"nonrelationships". *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 8(2), 63. Doi:

[10.1037/cfp0000118](https://doi.org/10.1037/cfp0000118)

Jonason, P. K., Kaźmierczak, I., Campos, A. C., & Davis, M. D. (2021). Leaving without a

word: Ghosting and the Dark Triad traits. *Acta Psychologica*, 220, 103425. Doi:

[10.1016/j.actpsy.2021.103425](https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2021.103425)

Karl, K. A., Peluchette, J. V., & Neely, A. R. (2021). 'Slip Out the Back Jack': Why

Applicants Ghost Potential Employers. *American Journal of Management*, 21(1), 49-63.

Recuperado de:

<https://www.proquest.com/docview/2533814746/fulltextPDF/4D1FB50FDE7F4625PQ/1?accountid=14795>

Kay, C., & Courtice, E. L. (2022). An empirical, accessible definition of "ghosting" as a

relationship dissolution method. *Personal Relationships*. Doi: [10.1111/pere.12423](https://doi.org/10.1111/pere.12423)

Koessler, R. B., Kohut, T., Campbell, L., Vazire, S., & Chopik, W. (2019). When your boo

becomes a ghost: The association between breakup strategy and breakup role in experiences

of relationship dissolution. *Collabra: Psychology*, 5(1). Doi: [10.1525/collabra.230](https://doi.org/10.1525/collabra.230)

LeFebvre, L. (2017). Ghosting as a relationship dissolution strategy in the technological age. In N. M. Punyanunt-Carter & J. S. Wrench (Eds.), *The impact of social media in modern romantic relationships* (pp. 219–235). NewFrk, NY: Lexington Books. Doi:10.5555/3154050

LeFebvre, L. E., Allen, M., Rasner, R. D., Garstad, S., Wilms, A., & Parrish, C. (2019). Ghosting in emerging adults' romantic relationships: The digital dissolution disappearance strategy. *Imagination, Cognition and Personality*, 39(2), 125-150. Doi: [10.1177/0276236618820519](https://doi.org/10.1177/0276236618820519)

LeFebvre, L. E., & Fan, X. (2020). Ghosted?: Navigating strategies for reducing uncertainty and implications surrounding ambiguous loss. *Personal Relationships*, 27(2), 433-459. Doi: [10.1111/pere.12322](https://doi.org/10.1111/pere.12322)

LeFebvre, L. E., Rasner, R. D., & Allen, M. (2020). "I guess I'll never know...": Non-initiators account-making after being ghosted. *Journal of Loss and Trauma*, 25(5), 395-415. Doi: [10.1111/pere.12322](https://doi.org/10.1111/pere.12322)

Licoppe, C. (2021). The spectre of 'ghosting and the sequential organization of post-match Tinder chat conversations. In *Analyzing Digital Interaction* (pp. 155-176). Palgrave Macmillan, Cham. Doi: 10.1007/978-3-030-64922-7\_8

Mollgaard, A., & Mathiesen, J. (2016). The dynamics of initiative in communication networks. *PloS one*, 11(4). doi: 10.1371/journal.pone.0154442

Montero, I., & León, O. G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of clinical and Health psychology*, 7(3), 847-862. ISSN: 1697-2600

Navarro, R., Larrañaga, E., Yubero, S., & Villora, B. (2020). Ghosting y breadcrumbing: prevalencia y relaciones con los comportamientos vinculadas a las citas online entre jóvenes adultos. *Escritos de Psicología (Internet)*, 13(2), 46-59. Doi: [10.24310/espsecpsepi.v13i2.9960](https://doi.org/10.24310/espsecpsepi.v13i2.9960)

Navarro, R., Larrañaga, E., Yubero, S., & Víllora, B. (2021). Individual, interpersonal and relationship factors associated with ghosting intention and behaviors in adult relationships: Examining the associations over and above being a recipient of ghosting. *Telematics and informatics*, 57, 101513. Doi: [10.1016/j.tele.2020.101513](https://doi.org/10.1016/j.tele.2020.101513)

Pancani, L., Mazzoni, D., Aureli, N., & Riva, P. (2021). Ghosting and orbiting: An analysis of victims' experiences. *Journal of Social and Personal Relationships*, 38(7), 1987-2007. Doi: [10.1177/02654075211000417](https://doi.org/10.1177/02654075211000417)

Pancani, L., Aureli, N., & Riva, P. (2022). Relationship dissolution strategies: Comparing the psychological consequences of ghosting, orbiting, and rejection. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 16(2). Doi: [10.5817/CP2022-2-9](https://doi.org/10.5817/CP2022-2-9)

Powell, D. N., Freedman, G., Williams, K. D., Le, B., & Green, H. (2021). A multi-study examination of attachment and implicit theories of relationships in ghosting experiences. *Journal of Social and Personal Relationships*, 38(7), 2225-2248. Doi: [10.1177/02654075211009308](https://doi.org/10.1177/02654075211009308)

PRISMA (2020). *PRISMA 2020 flow diagram for new systematic reviews which included searches of databases and registers only*. Recuperado de: <http://www.prisma-statement.org/PRISMAStatement/FlowDiagram> (2020)

Thomas, J. O., & Dubar, R. T. (2021). Disappearing in the age of hypervisibility: Definition, context, and perceived psychological consequences of social media ghosting. *Psychology of Popular Media*. Doi: [10.1037/ppm0000343](https://doi.org/10.1037/ppm0000343)

Timmermans, E., Hermans, A. M., & Opree, S. J. (2021). Gone with the wind: Exploring mobile daters' ghosting experiences. *Journal of Social and Personal Relationships*, 38(2), 783-801. Doi: [10.1177/0265407520970287](https://doi.org/10.1177/0265407520970287)

Tong, S. T., & Walther, J. B. (2011). Just say “no thanks”: Romantic rejection in computer-mediated communication. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28, 488–506. Doi: [10.1177/0265407510384895](https://doi.org/10.1177/0265407510384895)

### Anexo:

#### Figura 1

Diagrama de flujo del proceso obtención de los datos.

